

Distintos tipos de pobreza bajan en Atacama aunque es levemente más alta que el promedio a nivel país

CASEN. El nuevo estudio dio a conocer las cifras 2024 respecto a 2022.

Redacción

cronica@diarioatacama.cl

Ataacama redujo distintos niveles de pobreza, aunque están levemente sobre el promedio nacional, de acuerdo con los resultados de la Encuesta Casen 2024. Según el informe, un 18,6% de la población regional vive bajo la línea de la pobreza, que contrasta con el 21,2 de 2022. A nivel país la cifra alcanza un 17,3%.

En cuanto a pobreza severa, actualmente es de 6,9 versus el 7,7 de 2022. A nivel nacional es de 6,1.

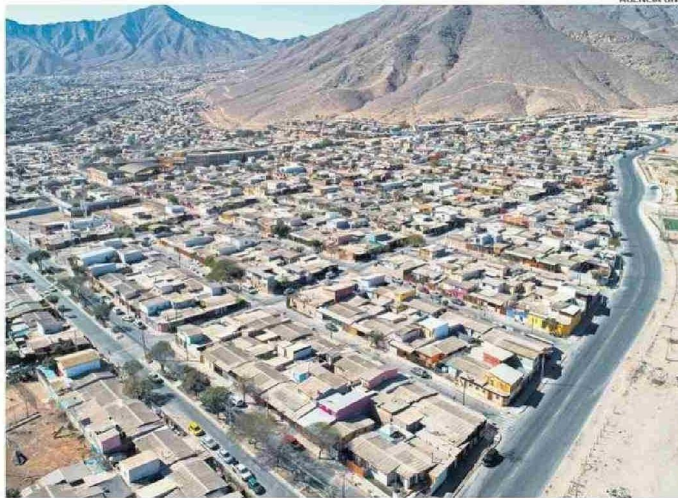
CAÍDA SOSTENIDA

Las cifras muestran una reducción significativa de la pobreza en la región durante los últimos 15 años. En 2009, el 32,1% de la población de Atacama se encontraba en situación de pobreza por ingresos. En 2020, en pleno impacto de la pandemia, el indicador descendió a 26,2%, mientras que en 2024 se redujo a 18,6%.

La tendencia refleja un avance sostenido, aunque aún insuficiente para equiparar a la región con los territorios de mejor desempeño social del país.

Mientras que la pobreza extrema también presenta una baja importante en comparación con mediciones anteriores, pero continúa afectando a un segmento relevante de la población regional. En 2024, el 7,4% de las personas en Atacama se encontraba en esta condición, frente al 18,2% registrado en 2009.

Pese al descenso, la cifra revela que miles de personas siguen viviendo en condiciones de alta precariedad económica, con ingresos insuficientes incluso para cubrir necesidades básicas.



PESE A AVANCES, LA REALIDAD LOCAL SIGUE ESTANDO BAJO LA NACIONAL EN VARIAS MEDICIONES.

El fenómeno se replica a nivel de hogares. En Atacama, la pobreza por ingresos en los hogares alcanza un 17,9%, superior al 17,0% del promedio nacional. En tanto, la pobreza extrema en hogares se sitúa también en 7,4%, en línea con la medición por personas. Estos datos confirman que la vulnerabilidad económica no solo afecta de manera individual, sino que impacta directamente en la estructura familiar y las condiciones de vida de los hogares atacameños.

DESIGUALDAD PERSISTENTE

A nivel nacional, los ingresos de los hogares alcanzaron en 2024 su nivel más alto desde que existen registros. El ingreso monetario promedio mensual llegó a \$1.541.266. Sin embargo, el coeficiente de Gini se ubicó en 0,464, lo que refleja una desigualdad todavía elevada. Este escenario afecta con mayor intensidad a regiones como Atacama, donde las brechas territoriales y la depen-

dencia de actividades económicas específicas, limitan una distribución más equitativa del ingreso.

El informe evidencia además la relevancia de los subsidios estatales para los hogares más vulnerables. En el primer decil de ingresos, las transferencias del Estado representan cerca del 70% del ingreso monetario total. En una región como Atacama, donde una parte importante de la población depende de apoyos públicos para superar la línea de la pobreza, este dato subraya el rol clave de las políticas sociales en la contención de la vulnerabilidad económica.

BRECHA TERRITORIAL

La Casen 2024 confirma que la pobreza es significativamente mayor en zonas rurales que en áreas urbanas a nivel nacional. Esta brecha territorial resulta especialmente relevante para Atacama, considerando su dispersión geográfica y la presencia de comunas con alta rurali-

dad y menor acceso a servicios básicos. La desigualdad territorial sigue siendo un desafío estructural para la región, particularmente en materia de conectividad, empleo y acceso a derechos sociales.

IMPACTO EN MUJERES Y NIÑOS

El estudio muestra que la pobreza afecta en mayor proporción a las mujeres que a los hombres. En hogares con jefatura femenina, la pobreza por ingresos alcanza un 20,8% a nivel nacional, una realidad que se proyecta también en Atacama.

Este fenómeno refuerza la necesidad de incorporar un enfoque de género en el diseño de políticas públicas regionales, considerando las mayores cargas económicas y de cuidado que enfrentan muchas mujeres.

Niños, niñas y adolescentes continúan siendo el grupo etario más impactado por la pobreza. Las tasas más altas se concentran en los tramos de 0 a 3 años, con un 25,7%, y de 4 a

POBREZA SEGÚN CASEN 2024

Región	Por ingresos		Multidimensional	
	2022	2024	2022	2024
Arica y Parinacota	25,30%	21,40%	23,60%	18,70%
Tarapacá	26,80%	20,80%	27,40%	22,20%
Antofagasta	19,50%	16,40%	21,90%	17,30%
Atacama	21,20%	18,60%	22,50%	20,20%
Coquimbo	24,30%	20,70%	18,60%	17%
Valparaíso	20,90%	17,80%	17,90%	15,90%
Metropolitana	16,50%	13,30%	21,80%	19,70%
O'Higgins	21,10%	17,90%	20,60%	17,90%
Maule	26,10%	24,30%	18,70%	13,70%
Ñuble	29,60%	23,90%	16,40%	17%
Bíobío	22%	19,30%	15,80%	15,50%
Araucanía	32%	28,60%	20,90%	15,90%
Los Ríos	20,80%	22,30%	17%	14,40%
Los Lagos	21,40%	16,50%	18,30%	16,30%
Aysén	14,90%	14,30%	13,50%	12,10%
Magallanes	14,70%	9,90%	5,60%	6,10%
Nacional	20,50%	17,30%	20%	17,70%

17 años, con un 24,6%. En Atacama, estos datos adquieren especial relevancia por sus implicancias en educación, salud y desarrollo social, así como por los efectos de largo plazo que la pobreza infantil tiene sobre las oportunidades futuras.

TRABAJO PRECARIO

La informalidad laboral aparece como uno de los factores estructurales asociados a la pobreza. Más del 53% de las personas ocupadas que viven en situación de pobreza, no cotiza en el sistema previsional. Esta realidad también afecta a Atacama, una región con fuerte presencia de empleo temporal y servicios asociados a la actividad minera, donde la estabilidad laboral y la seguridad social siguen siendo desafíos pendientes.

POBREZA MULTIDIMENSIONAL

En paralelo, la pobreza multidimensional en Atacama alcanza un 20,2% de la población, superando el promedio nacional de 17,7%. La disminución respecto de mediciones anteriores no es estadísticamente significativa,

lo que evidencia un estancamiento relativo. En los hogares, la incidencia llega a 15,4%, frente al 13,4% del país, situando a la región entre las con resultados menos favorables del norte y centro de Chile.

Las principales carencias que explican la pobreza multidimensional en Atacama se concentran en las dimensiones de Trabajo y Seguridad Social, así como en Vivienda y Entorno. Informalidad laboral, falta de cotizaciones previsionales y déficit habitacional aparecen como factores críticos que condicionan la calidad de vida de miles de familias en la región.

NUOVA METODOLOGÍA

Finalmente, la Casen 2024 incorpora un cambio metodológico relevante, con una canasta básica más saludable y líneas de pobreza diferenciadas para arrendatarios, además de un umbral más exigente en la medición multidimensional. Esto implica que los resultados no son directamente comparables con los de años anteriores, un punto clave para interpretar adecuadamente las cifras.